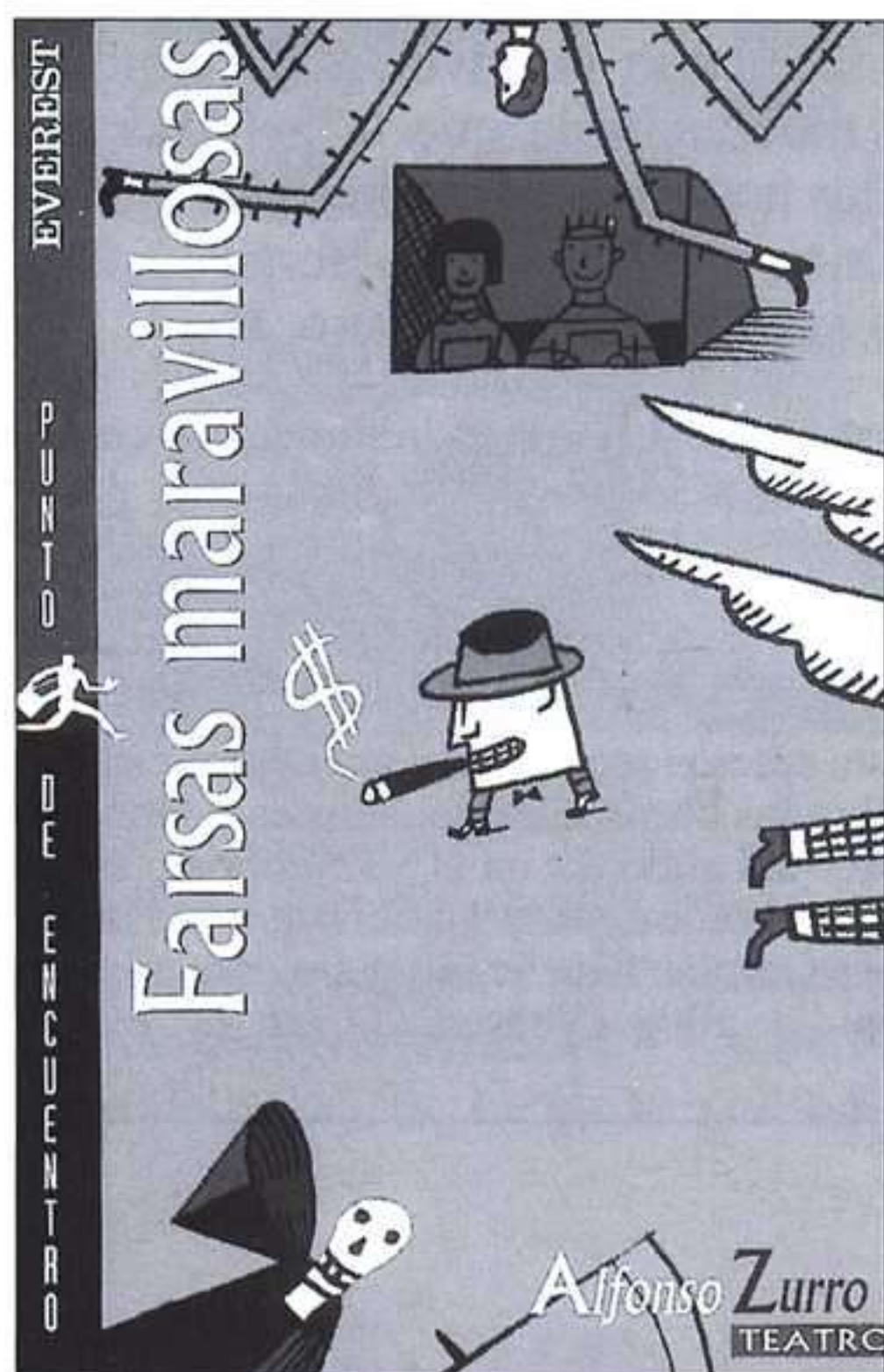
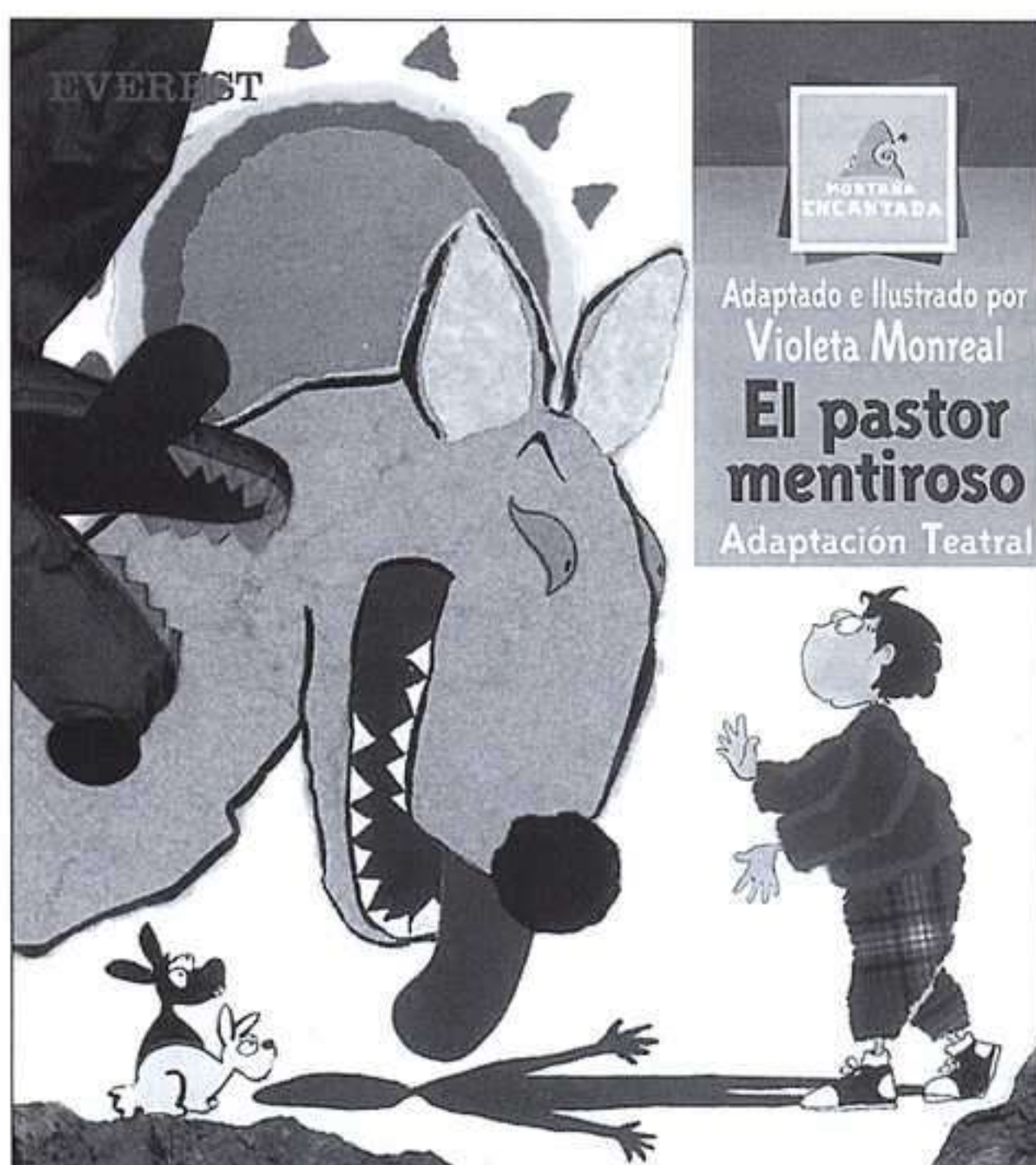


¿Quieres que juguemos al teatro?

por Ana María García Alonso*



La práctica teatral infantil/juvenil siempre ha sido uno de nuestros objetivos desde que nos adentramos en el mundo de la literatura. Así, títulos como *Teatro Escolar* o *Joven Teatro*, que contaron con importantes autores para su elaboración, tuvieron y, aún hoy tienen, una importante acogida y difusión.

Teníamos la base, y no podíamos dejarlo ahí. Debíamos continuar ofreciendo obras que siguiesen estimulando la capacidad imaginativa y creadora de niños y jóvenes. Ésta fue nuestra premisa, nuestro lema: elaborar un material en el que no sólo pudiesen disfrutar como espectadores con la representación de una obra, sino que fuesen, ellos mismos, los actores, fundamentándonos en que hoy, si tenemos en cuenta la evolución que han sufrido tanto los criterios educativos como editoriales, consideramos a los niños no sólo como referente o paciente, sino también como agente, como sujeto activo.

Pero, además, nuestras expectativas iban más allá: la efectividad de las obras no sólo tenían su maravilloso final en el escenario, sino que debían funcionar como libro, en su doble vertiente de teatro leído y de obra impresa, para lo cual el contenido textual se consideró de suma importancia, pero a su vez, el contenido gráfico, ilustrado, representaba, igualmente, un ingrediente fundamental que no sólo serviría para recrear y reinventar el texto, sino que, en sí misma, constituiría una nueva propuesta de escenario, maquillaje y vestuario.

Y con esta filosofía nació, creció y sigue creciendo el número de títulos de Teatro incluidos en nuestro proyecto de animación a la lectura «Leer es Vivir» en dos de sus colecciones: Montaña Encantada, con títulos para Educación Infantil y Primaria, y Punto de Encuentro, con obras para Secundaria.

Y empezamos...

A partir de todos estos planteamientos era el turno de la elección de las obras. La búsqueda se centró en tres fuentes fundamentales:

- Teatro contemporáneo.
- Teatro clásico.
- Literatura popular.

Nos encontramos con temáticas que no admitían duda, como la navideña, incondicional en las aulas. Sin embargo, queríamos superar retos, como, por ejemplo, presentar gráficamente algo que en principio parece que sólo puede funcionar «en vivo», como es el Teatro de Guiñol.

Para los jóvenes, la dificultad radicaba en la propia selección, de ahí que dejásemos bien claros desde el principio los criterios a seguir, basándonos principalmente en temáticas de interés para ellos.

Muchas han sido las obras leídas y analizadas, de importantes autores, de autores desconocidos, de autores de siempre que nos llevaron a culminar la elección

en lo que ofrecemos: frescura de creación, planteamientos intemporales y estructuras clásicas.

Y cabe destacar que todas y cada una de las obras han sido representadas. Todas y cada una de las obras, pues, tienen una «consecuencia real», llevada a cabo por el coordinador teatral de la serie, José Canas Torregrosa, que ha puesto en escena cada título con todos sus alumnos, traspasando incluso nuestras fronteras.

— *Educación Infantil*. Nos fijamos, entre otras, en la fuente popular, cuya oralidad facilitaba de forma imponente su adaptación teatral. La sencillez estructural y la universalidad de los temas encontraron su actualización en tres adaptaciones: *Juan Sinmiedo*, *La ratita presumida* y *El pastor mentiroso*.

Como muestra del Teatro de Guiñol elegimos *La princesa que no sabía estornudar*, no sólo por lo que supone la representación con títeres, sino porque da pie a todo tipo de actividades relacionadas con la elaboración de las marionetas, potenciando al máximo la creatividad de los niños.

Como pretexto festivo para mostrar los elementos que componen un Belén viviente, contando con los más pequeños, se materializa *Érase una vez un niño...*

Cierra la lista *Cardito Caracol*, cuya sana simplicidad sin duda deleitará a niños y grandes.

— *Educación Primaria*. Nuestra apuesta para dicha etapa está basada en la recuperación de auténticas joyas del teatro infantil (*Pluft, el fantasma*, *El generalito*), adaptaciones de títulos de narrativa cuya estructura y acción sólo tenía que ser reorganizada para constituir una obra de teatro, por su gran contenido dramático (*¡Atasco!*) por un lado, o cuya temática servía como pretexto ideal, respetando la intencionalidad y belleza de su origen (*La historia de un hombre-cillo de papel*), por otro, clásicos (*El toro Ferdinando*), temáticas de siempre y nuevos enfoques, que nos dieron la pauta para su elaboración.

— *Educación Secundaria*. Aquí hemos contado con autores de talla internacional y con el acierto incondicional que suponen nuestros clásicos. Así, *La zapatera prodigiosa* —de la que declara el propio Federico García Lorca: «Es una



ANGELES PEINADOR, EL TORO FERDINANDO, EVEREST, 2000.

farsa, más bien un ejemplo poético del alma humana... El color de la obra es accesorio... Desde luego la zapatera no es una mujer en particular, sino todas las mujeres...» — nos ofrece una temática universal, de ahí su modernidad; o *De pasos y entremeses* (Lope de Rueda, Miguel de Cervantes y Hnos. Álvarez Quintero), cuatro obras de tres autores de diferentes épocas que nos prestan la ligereza y comicidad del paso y del entremés.

De temática clásica son *Esto es Troya* y *Érase una vez la revolución*, en las que los héroes griegos y la época de Napoleón sirven para extrapolar temas tan actuales e intemporales como el tesón del hombre por alcanzar sus metas o la lucha por el poder.

De la mítica fábula de *La cigarra y la hormiga* toma su nombre y tema *Cigarras y hormigas*, en la que, sin embargo, y según declara su autor, Carlos Álvarez-Novoa, «mi intención fue criticar el trabajo deshumanizado... frente a un mundo de libertad y amor».

Con *Segismundo y Compañía* se hace una propuesta muy clara: jugar al teatro dentro del teatro. Y se plantea haciendo un guiño, divertido, pero nunca irrespetuoso, a una de las obras más significativas de teatro español: *La vida es sueño*, de Calderón de la Barca. Con este texto se aprenderá que el teatro es algo vivo, con el que, desde diferentes puntos de vista, todos podemos disfrutar.

Las farsas, en su origen, se intercalaban en medio de la representación de autos sacramentales y misterios medievales, servían para distender, para provocar la risa y el esparcimiento, de ahí que siempre se relacionasen con lo cómico, lo bufonesco, lo grotesco. No es sólo una forma de contar la vida; también alcanza a los espectadores. Con las seis farsas que componen *Farsas maravillosas*, tanto actores como espectadores se divertirán, además de expresarse sobre temas tan importantes como la muerte.

De la mano de José Luis Alonso de Santos con *Cartas de amor a Mary*, Ángel Camacho con *La consulta*, y Jor-

Bibliografía

Educación Infantil

- Cardito Caracol*, Inmaculada Díaz; il. Ana López Escrivá.
El pastor mentiroso, adapt. Violeta Monreal; il. Violeta Monreal.
Juan Sinmiedo, adapt. José Manuel Ballesteros; il. Enjamio.
La princesa que no sabía estornudar, José Cañas; il. Rocío Martínez.
La ratita presumida, adapt. José Manuel Ballesteros; il. Tessa González.
Una vez ocurrió que un niño..., Damián Cañas; il. Nivio López Vigil.

Primaria

- ¡Atasco!* (6 años), Pablo Prestifilippo; adapt. Ángeles Jiménez Soria; il. Pablo Prestifilippo.
El parque enfermo (6 años), Damián Cañas; il. Olga Mir.
La foto de Navidad (6 años), José Manuel Ballesteros; il. Xosé Cobas.
El toro Ferdinando (8 años), Munro Leaf; adapt. José Cañas; il. Ángeles Peinador.
La historia de un hombrecillo de papel (8 años), Fernando Alonso; adapt. José Cañas; il. Elena Odriozola.

- Ojos de botella de anís* (8 años), J. Cañas; il. Violeta Monreal.
Pluft, el fantasmita (8 años), M^a Clara Machado; il. Tessa González.
El Generalito (10 años), Jorge Díaz; il. Alicia Cañas.
El profesor desinflado (10 años), Fernando Almena; il. Rocío Martínez.
Quico, el niño que quiso ser cómico (10 años), Miguel Medina Vicario; il. Teresa Novoa.
Un país sin nombre (10 años), José Cañas; il. Ada García.

Secundaria

- Cigarras y hormigas*, Carlos Álvarez-Novoa
De pasos y entremeses, Lope de Rueda, Miguel de Cervantes y Hnos. Álvarez Quintero.
Dos sainetes, Fernando Arrabal.
Érase una vez la revolución, José Manuel Ballesteros.
Esto es Troya, Francisco López Salamanca.
Farsas maravillosas, Alfonso Zurro.
La zapatera prodigiosa, Federico García Lorca.
Segismundo y compañía, Fernando Lalana.
Teatro breve, José Luis Alonso de Santos, Ángel Camacho y Jorge Díaz.

ge Díaz con *Epitafio*, formamos el volumen de *Teatro Breve*, donde, por medio de dos personajes protagonistas, en un único decorado y en un espacio breve de tiempo, se nos ofrece el tragicómico desarrollo de tres obras en las que los autores, con su magistralidad, llegan a profundizar en importantes aspectos de crítica social.

Como colofón, no podía falta el teatro del absurdo, cuya máxima expresión la tenemos en Fernando Arrabal con *Dos sainetes*, en los que, como él mismo declara, «los sainetes gustan, ¡y asustan!, al propio autor porque alteran el orden de las cosas...». La invitación está servida.

Material complementario

La parte central, la del sujeto activo, el actor, estaba cubierta. Sin embargo, muchos eran los educadores que solicitaban no sólo contenidos para trabajar en las aulas, sino también guías, premisas que

les ayudasen a obtener lo mejor de las obras, a conocer, antes de actuar, las directrices que les orientasen y preparasen ante el elenco de actores en potencia que conforman su clase y conseguir de ellos el máximo de sí mismos.

Para ello y de la mano de nuestro experto en teatro, José Cañas, se elaboraron, por un lado, las «Claves de puesta en escena», correspondientes e individuales a cada título, en las que se desgana la obra, y, por otro, lo que hemos denominado «Propuesta para hacer teatro en Educación Infantil y Primaria» y «Programa básico de Expresión Dramática en Secundaria», en los que se explica nuestro «particular decálogo», y se ofrecen juegos de expresión dramática, talleres, técnicas auxiliares, montajes... de acuerdo a las pautas necesarias y correspondientes a cada ciclo educativo, y que resultan una guía perfecta de preparación y punto de partida.

Y, para terminar, conscientes de que el montaje de una obra puede dar pie a

muchas actividades, hemos creado todo un material lleno de color y sugerencias: un teatro de guiñol con marionetas con las que jugar y poder dibujar, o caretas para recortar y colorear, son la opción para los más pequeños. Sugerencias reales de vestuario, maquillaje, escenografía... en las fichas del «paso a paso», en las que, por medio de fotografías, se explican materiales, se ofrecen directrices de corte y confección, se facilitan dibujos, se marcan pautas, en definitiva que ayudarán a aprovechar todo lo que se tenga a mano.

Nuestra intención ha sido cubrir las necesidades de todas las implicados: material para los niños y los jóvenes y para el profesorado.

Y ¿seguimos? Por supuesto. Bucear por el maravilloso mundo del teatro nos ha ayudado a descubrir las infinitas posibilidades que ofrece este género. Continuaremos, pues, ¡ayudando a actuar! ■

* Ana María García Alonso es directora del Dpto. Infantil/Juvenil de Editorial Everest.